

Avance provisional de investigación

**Los impactos de la crisis
sobre la población inmigrada en España**

Al Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI),

Ministerio de Trabajo e Inmigración

Colectivo Ioé, S.A.

C/ Luna, 11-1º dcha, 28004 Madrid
Tf: 34-91.531.01.23 Fax: 34-91.532.96.62
ioe@colectivoioe.org www.colectivoioe.org

NIF: A-78601143

Madrid, junio de 2010

ÍNDICE

Nota previa	3
1. Visión de conjunto	5
2. Crecimiento de la población inmigrante en edad laboral (16 y más años)	7
3. Tasas de actividad	10
4. Ocupación y situación laboral	12
5. Desempleo	19
6. Ramas de actividad	25
7. Categoría profesional	33
8. Jornada laboral	41
Anexo: Tablas estadísticas básicas (Excel)	

Nota previa

El presente informe intermedio ofrece un avance de la principal fuente de información disponible en España, la Encuesta de Población Activa, para conocer la evolución de la población inmigrante desde el punto de vista laboral en la reciente etapa de crisis económica. Otras fuentes de estudio están en proceso de elaboración para incorporarlas al informe final de la investigación.

El colectivo objeto de análisis es la *población inmigrante* en sentido propio, es decir, las personas nacidas en el extranjero que tienen su residencia en España. Desde el punto de vista sociológico, este criterio parece el más adecuado para conocer la evolución de la población llegada a España en las últimas décadas, una parte de las cuales ha conseguido la nacionalización española y permanecería invisible si utilizásemos el criterio de la *población extranjera*. Según el avance provisional del Padrón Municipal de Habitantes, a 1 de enero de 2010, el número de inmigrantes era de 6.566.640, que representaban el 14% de la población residente en España, mientras el número de extranjeros era de 5.708.940, el 12,2% del total poblacional. Por tanto, en esa fecha el número de “inmigrantes” empadronados superaba en un 15% al de extranjeros registrados en la misma fuente estadística.

En cuanto al período de estudio, lo ubicamos entre el primer trimestre de 2005 y el primer trimestre de 2010, último publicado hasta la fecha. Son 21 trimestres que permiten observar la evolución en dos etapas: la primera llega hasta el tercer trimestre de 2007 y presenta en general un ritmo expansivo de los indicadores demográficos y de empleo; la segunda llega hasta el primer trimestre de 2010 y coincide con el período de crisis económica y financiera en que estamos ubicados. Son diez trimestres en cada una de las dos etapas. El tercer trimestre de 2007

marca el pico de máximo empleo en España (20,5 millones de personas ocupadas), si bien el pico de empleo de la población autóctona tuvo lugar en el cuarto trimestre de ese mismo año (17,4 millones) y el de la población inmigrante en el segundo trimestre de 2008 (3,5 millones).

La evolución de la población inmigrante la compararemos de forma sistemática con la de la población autóctona, recogiendo en ambos casos las diferencias por sexos. En cuanto a los foráneos, dado el carácter muestral de la EPA, sólo se desglosaran cinco grandes conjuntos de origen: UE-25; UE2 y Resto Europa¹; África; América Latina; y Asia.

Partiremos de una visión global del peso de la inmigración en el conjunto de España para descender después a las principales variables relacionadas con la actividad, el empleo y el paro. A continuación, estudiaremos cómo ha evolucionado la distribución por ramas de actividad, destacando aquellas en las que los hombres y mujeres inmigrantes están más presentes (construcción, comercio-hostelería y otros servicios). Abordaremos luego las variaciones que se han producido en el estatus o categoría profesional de la población trabajadora y, por último, las diferencias y transformaciones de la jornada laboral.

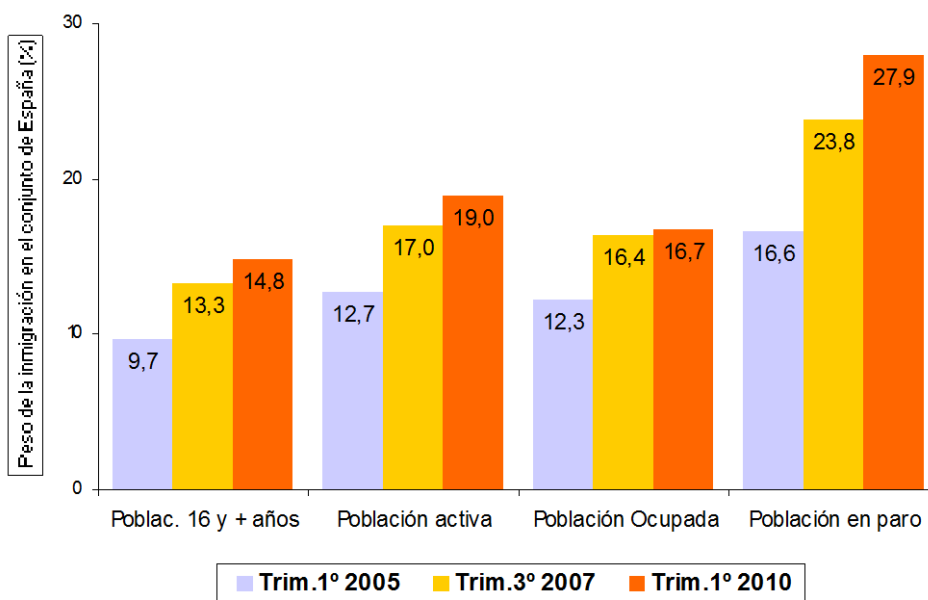
Colectivo Ioé, junio de 2010.

¹ Rumania y Bulgaria (UE-2) representan el 77 % de este conjunto. Del resto, dos tercios corresponden a Ucrania, Rusia, Moldavia, Armenia y Georgia y un tercio a Suiza, Noruega y otros países europeos no comunitarios. Ver Padrón Continuo de Población, Avance a 1 de enero de 2010.

1. Visión de conjunto

En los últimos cinco años el peso de la población inmigrante se ha reforzado en todos los indicadores relacionados con la actividad laboral, tal como se recoge en el Gráfico 1. Sin embargo el ritmo de crecimiento ha variado en las dos etapas establecidas, antes y después de la crisis económica: el peso de la población en edad laboral (16 y más años), de la población activa y de la población ocupada se incrementó en la primera etapa en torno al 35%, mientras a partir de la crisis sólo lo hizo algo más del 10% en los dos primeros indicadores y tan sólo el 2% en el de ocupación. En cuanto al paro, el peso de la inmigración en este indicador negativo creció más en la primera etapa (7,2 puntos porcentuales) que en la segunda (4,1 puntos).

Gráfico 1
Peso de la población inmigrante en el conjunto de España



para los principales indicadores de actividad y empleo (2005-2010)

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

En el período estudiado, el peso del colectivo inmigrante en la población en edad laboral del conjunto de España ha crecido a un ritmo mayor (52,5%) que su peso en la población activa (49,4%) y bastante más que su peso en la población ocupada (36,3%). Esto explica que sea el paro el indicador laboral donde el peso de la población inmigrante haya experimentado un ritmo de crecimiento más intenso en los últimos cinco años (incremento del 68,6%).

El crecimiento del desempleo de la inmigración, fiel reflejo de la contracción del mercado laboral español, puede estar en la base de la reducción del flujo de nuevas entradas de personas desde el extranjero en los últimos años: en el transcurso de 2007, momento inicial de la crisis, el saldo de inmigrantes en España fue de 746.000 personas (+ 14,2% con respecto al año anterior); en 2008, de 471.000 (+ 7,8%); y en 2009, de tan sólo 100.000 (+ 1,6%).

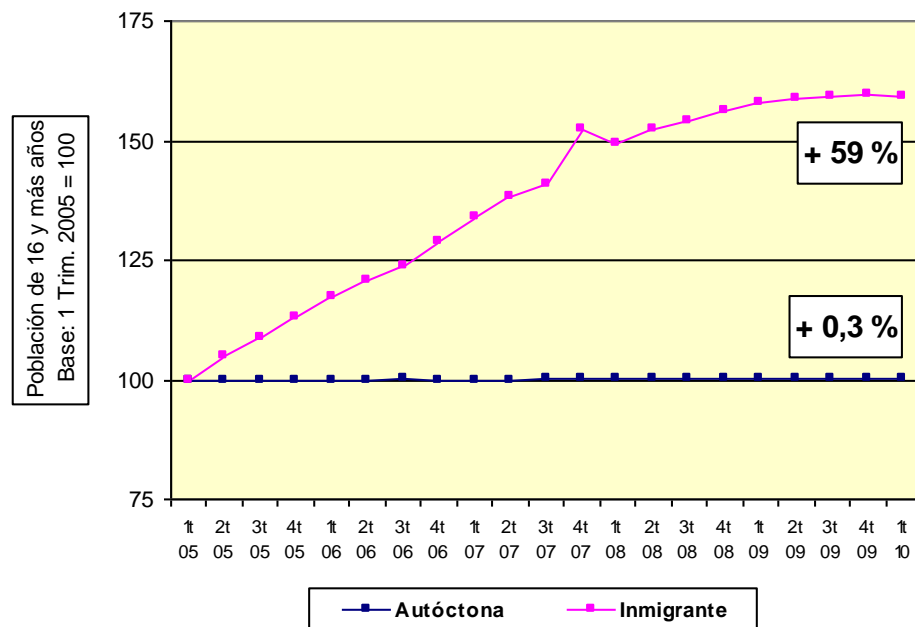
La crisis ha tenido efectos más negativos en quienes tenían contratos temporales de trabajo y en aquellas ramas laborales más sensibles a los cambios de ciclo, especialmente el sector de la Construcción pero también en la Industria y en Comercio-Hostelería, donde la población inmigrante estaba cada vez más presente. Sin embargo, la crisis no ha afectado a Otros servicios –con mucha ocupación de mujeres inmigrantes- ni a Educación-Administración pública, rama acaparada por las mujeres y los hombres autóctonos pero donde tiene una presencia creciente la inmigración femenina.

Por último, las ocupaciones de cuello azul, donde la inmigración está mucho más presente en términos relativos, han sufrido la crisis mucho más que las de cuello blanco, donde prevalece la población autóctona.

2. Crecimiento de la población inmigrante en edad laboral (16 y más años)

El primer dato a destacar es que el crecimiento de tres millones de la población de España entre 2005 y 2010², se ha debido casi exclusivamente a la inmigración. En el caso de las personas de 16 y más años, las autóctonas prácticamente se han estancado a lo largo de todo el período (+0,3%), mientras las venidas de fuera han aumentado en un 59%. No obstante el ritmo de crecimiento ha variado mucho en las dos etapas estudiadas, con una importante ralentización en los últimos años y un primer descenso de 19.000 efectivos en el último trimestre estudiado (1T 2010), en paralelo con la crisis económica (en este último trimestre la población autóctona en edad laboral creció en 26.000 personas).

Gráfico 2
Evolución de la población autóctona e inmigrante en edad laboral (16 y más años) (base: 2005 = 100)

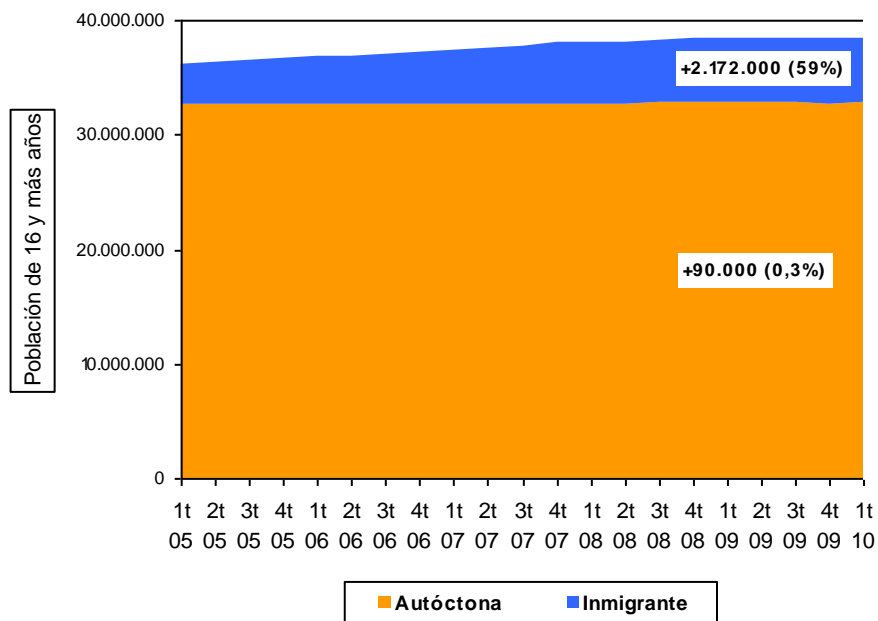


Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

² Se ha pasado de 43,9 millones a 46,9. *Padrón Continuo de Población* a 1 de enero de 2005 y 2010 (el dato de este último año es provisional).

Por otra parte, conviene tener en cuenta que el extraordinario crecimiento de la población inmigrante en edad laboral, recogido en el gráfico anterior, no impide que dicho colectivo siga siendo una minoría (¡de 5,6 millones!) al lado de los 32,7 millones de personas nativas de 16 y más años, tal como se recoge en el Gráfico 3.

Gráfico 3
Evolución de la población autóctona e inmigrante en edad laboral (16 y más años) entre 2005 y 2010

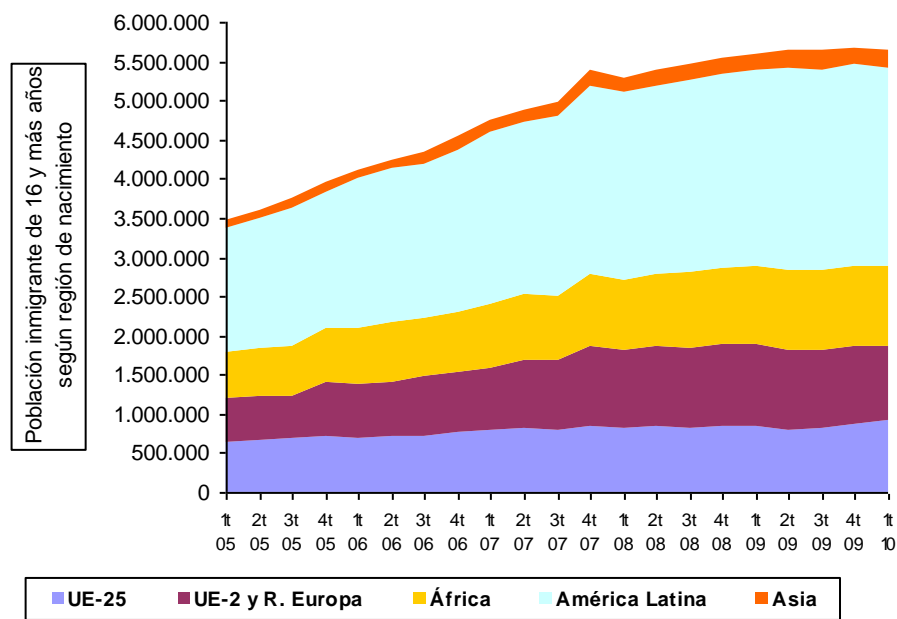


Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Al interior de la inmigración, el crecimiento relativo de la población laboral ha sido muy intenso en los cinco grupos escogidos, destacando el caso los procedentes de Asia, que se han doblado (106%), seguidos a distancia de los originarios de UE-2 y Resto Europa (71%), africanos (69%) y latinoamericanos (61%). A más distancia, pero también con un aumento importante, se sitúan los procedentes de países de la UE-25 (45%).

El Gráfico 4 permite ver el peso general de estos cinco grupos, de los cuales el que más destaca en cifras absolutas es el procedente de América Latina (45% de la inmigración) y el que menos el originario de Asia (4%). Los otros tres grupos tienen un peso parecido, entre el 16 y el 18% del total de inmigrantes.

Gráfico 4
Población inmigrante en edad laboral (16 y más años)
según región de nacimiento entre 2005 y 2010

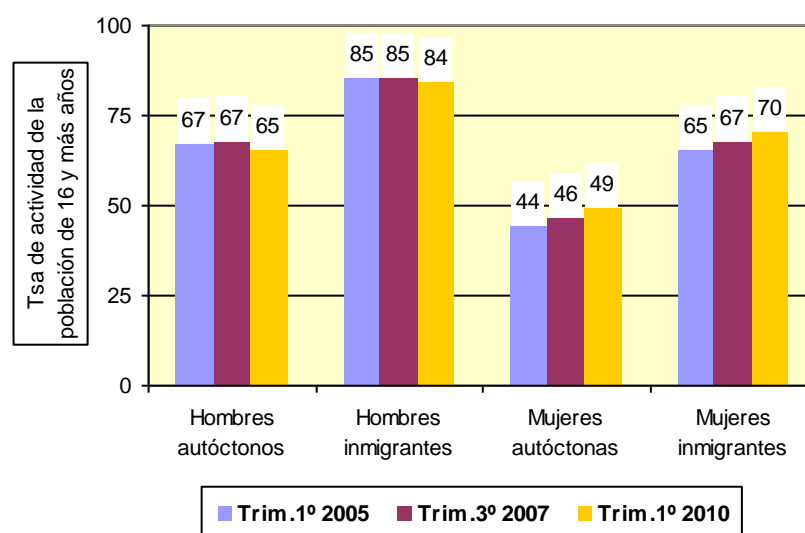


Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

3. Tasas de actividad

La tasa general de actividad de la población inmigrante es veinte puntos mayor que entre la población autóctona debido principalmente a dos factores: un mayor peso de la población de 65 y más años entre los nativos; y una mayor prevalencia de población trabajadora entre los foráneos, sobre todo entre los recién llegados.

Gráfico 5
Tasa de actividad de la población autóctona e inmigrante según el sexo, antes y después de la crisis (2005, 2007 y 2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

El Gráfico 5 recoge los principales resultados de la tasa de actividad antes y después de la crisis, distinguiendo el sexo y el origen de nacimiento. Lo más destacable, aparte la mayor actividad de la población llegada del extranjero, es la diferencia entre ambos sexos: los hombres son más “activos” en el mercado laboral remunerado que las mujeres; pero la tendencia es a que la tasa se reduzca entre los hombres y se amplíe entre las mujeres. Este incremento de la tasa de actividad femenina ha sido todavía mayor en la etapa de crisis (incremento de tres puntos tanto entre las nativas como entre las inmigrantes), dando lugar a que las

mujeres foráneas tengan en 2010 una tasa de actividad cinco puntos superior a la de los hombres autóctonos (en 2000 era dos puntos inferior). Por su parte, las mujeres autóctonas han seguido la tendencia de las últimas décadas de aproximarse a la tasa de actividad masculina: la diferencia de 23 puntos en 2005 ha pasado a 16 en 2010.

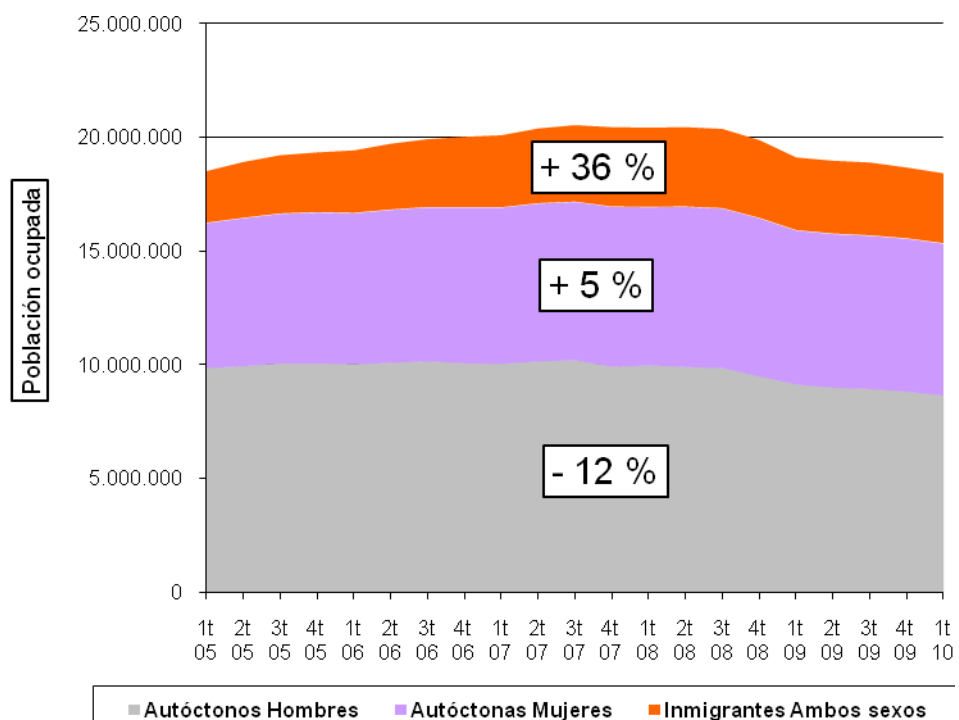
Por regiones de origen la mayor tasa de actividad corresponde a América Latina (83% en 2010) y la menor a quienes proceden de la UE-25 (63%); entre medias se sitúan UE-2 y Resto de Europa (81%), Asia (77%) y África (70%).

Por sexos, la mayor tasa de actividad masculina se da entre los originarios de UE-2 y Resto Europa (88%), seguidos muy de cerca por latinoamericanos (87%), africanos (86%) y asiáticos (85%); a notable distancia siguen los de UE-25 (71%). En cuanto a las mujeres, presentan mayores tasas de actividad las latinoamericanas (80%), seguidas a diez puntos por las de la UE-2 y Resto Europa (75%) y a veinte puntos por las asiáticas (65%); las nacidas en la UE-25 tienen una tasa de actividad del 55%, siendo las originarias de África las menos “activas” desde el punto de vista mercantil (49%).

4. Ocupación y situación laboral

En los diez trimestres anteriores a la crisis el número de ocupados en España creció 2,1 millones (incremento trimestral de 210.000 empleos); una cifra igual que los 2,1 millones de puestos de trabajo perdidos en los diez trimestres posteriores a la crisis. La evolución de estas grandes cifras ha incidido de manera bastante diversa según el origen de nacimiento y el sexo de las personas, como se expone a continuación.

Gráfico 6
Evolución de la ocupación entre las mujeres y los hombres autóctonos, y la población inmigrante de ambos sexos (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Una primera aproximación global se recoge en el Gráfico 6. Se puede observar que los hombres nativos, tradicionales acaparadores del mercado laboral remunerado, son los que más empleos han perdido en el quinquenio estudiado (-12%), en beneficio de las mujeres autóctonas (+5%) y, sobre todo, de la población inmigrante de ambos sexos (+36%).

En este último caso, el incremento de empleos entre las mujeres foráneas fue del 54% y entre los hombres del 22%. Evidentemente, en la evolución general de estas cifras juegan un peso decisivo los mayores incrementos de la población inmigrante en edad laboral y de las tasas de actividad de hombres y mujeres que hemos recogido en los apartados anteriores.

Tabla 1
Ocupación por cuenta propia y ajena, antes y después de la crisis,
por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Cuenta propia*			Cuenta ajena*		
	1t 05	3t 07	1t 10	1t 05	3t 07	1t 10
Total España	16,4	16,4	15,9	81,0	82,2	82,9
Total pobl. Autóctona	17,2	17,3	17,0	80,1	81,2	81,9
Total Inmigración	10,7	11,3	10,7	87,6	87,7	88,0
Total UE-25	24,4	24,9	22,1	73,8	74,4	76,0
Total UE-2 y R. Europa	4,7	7,8	6,0	93,8	91,4	93,4
Total África	9,8	9,8	9,0	87,0	88,8	90,7
Total América Latina	7,0	7,9	7,8	91,7	91,1	91,3
Total Asia	30,8	32,2	25,3	67,4	65,5	67,2
Hombres España	19,4	19,5	19,5	78,5	79,4	79,4
Hombres autóctonos	20,3	20,5	20,7	77,5	78,3	78,3
Hombres inmigrantes	12,3	13,9	13,4	86,2	85,2	85,4
Hombres UE-25	28,6	29,1	23,7	70,2	70,3	75,3
hombres UE-2 y R. Europa	5,2	12,3	8,2	92,7	87,1	90,8
Hombres África	9,9	10,5	10,4	88,3	88,8	89,4
Hombres América Latina	8,3	9,6	9,9	90,5	89,2	88,8
Hombres Asia	33,3	34,1	32,0	65,0	65,0	64,2
Mujeres España	11,9	11,8	11,4	84,7	86,4	87,3
Mujeres autóctonas	12,5	12,7	12,2	84,0	85,4	86,5
Mujeres inmigrantes	8,6	8,0	7,8	89,5	90,8	90,8
Mujeres UE-25	19,0	19,2	20,0	78,3	80,0	76,8
Mujeres UE-2 y R. Europa	4,0	2,9	3,9	95,4	96,2	95,8
Mujeres África	9,4	6,7	5,6	82,8	88,8	94,2
Mujeres América Latina	5,7	6,1	6,0	93,0	93,1	93,3
Mujeres Asia	25,8	29,6	13,5	72,3	66,1	72,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

(*) Los valores de cuenta propia y cuenta ajena no suman 100 porque faltan quienes se encuentran en "otra situación" (cooperativistas, ayudas familiares, etc.). Este resto supone en el trimestre 1º de 2010 el 1,1 % de la población ocupada autóctona y el 1,3 % de la inmigrante.

De toda la población ocupada en el conjunto de España, más de cuatro quintas partes lo hacen por cuenta ajena, una proporción que se ha incrementado dos puntos en el último quinquenio (la mano de obra asalariada ha pasado del 81 al 83%); el 16% trabaja por cuenta propia y el resto en otras situaciones (ayudas familiares, cooperativistas, etc.). Esta distribución varía sensiblemente en función del origen de nacimiento y el sexo, tal como se recoge con detalle en la Tabla 1.

Entre la ocupación autóctona la tasa de trabajadores por cuenta propia, con o sin asalariados, casi duplica (17%) la de los foráneos (10,7%), una diferencia que se ha mantenido en términos muy parecidos a lo largo del quinquenio estudiado.

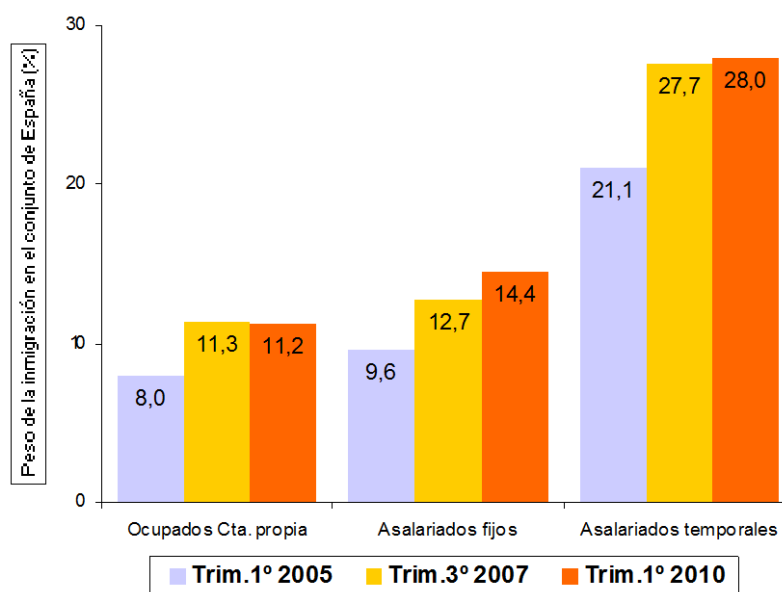
Por sexos, los hombres se emplean por cuenta propia en una proporción mucho mayor que las mujeres, con oscilaciones notables según el origen de nacimiento. Así, las mujeres de Asia y de la UE-25 trabajan por cuenta propia muy por encima de la media, pero siempre menos que sus compañeros varones. La mayor tasa de salarización de la población ocupada corresponde a los originarios de UE-2 y Resto de Europa (91% los hombres y 96% las mujeres en 2010).

Otro aspecto destacable relacionado con la ocupación es la proporción de contratos temporales entre las personas asalariadas. Un punto en que la población inmigrante presenta grandes diferencias con la autóctona, en beneficio de ésta última. Así, mientras en el primer trimestre de 2010 corresponde a la inmigración el 14,4% del empleo fijo, llega al 28% en el caso del empleo temporal (doble peso que en el primer caso).

El Gráfico 7 recoge cómo ha evolucionado la proporción de personas de origen migrante en el conjunto de la ocupación por cuenta

propia, empleo fijo y empleo temporal. Se puede observar que la tendencia general ha sido incrementar el peso en todos los segmentos ocupacionales, de manera acelerada antes de la crisis y más suavemente en los tres últimos años, pero manteniendo similares diferencias entre los tres tipos de empleo.

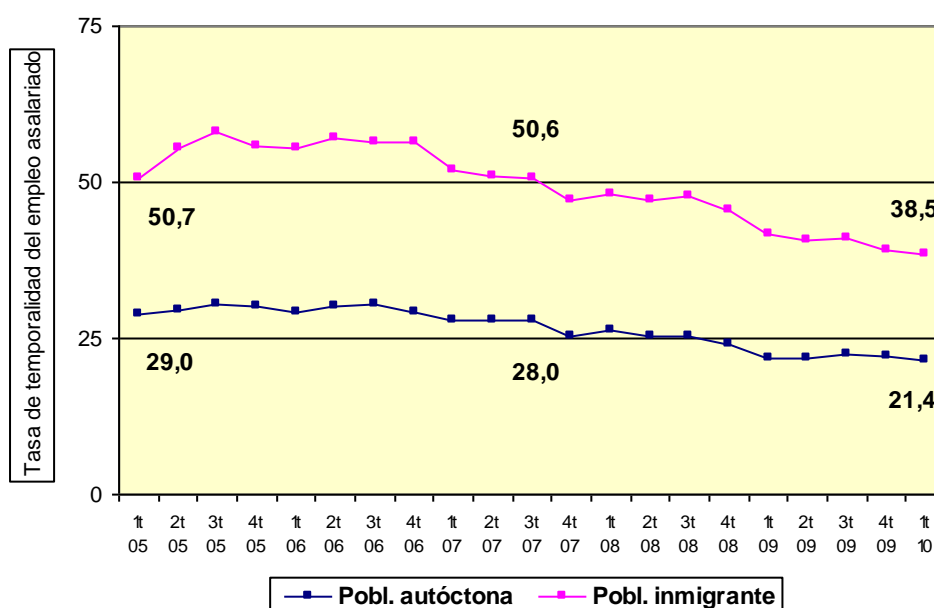
Gráfico 7
Peso de la población inmigrante en el conjunto de la ocupación por cuenta propia, empleo fijo y empleo temporal (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

La destrucción de empleo ha afectado mucho más a quienes tenían contratos temporales, lo que da lugar a otro efecto paradójico de la crisis ya que la tasa de eventualidad en el conjunto del mercado de trabajo español se ha reducido 7,5 puntos, pasando del 31,9% en 2007 al 24,4% en 2010. Esta reducción de la tasa, a su vez, ha sido mucho más intensa entre los hombres y mujeres inmigrantes (-12,1 puntos) que entre los autóctonos (-6,6 puntos) (ver Gráfico 8).

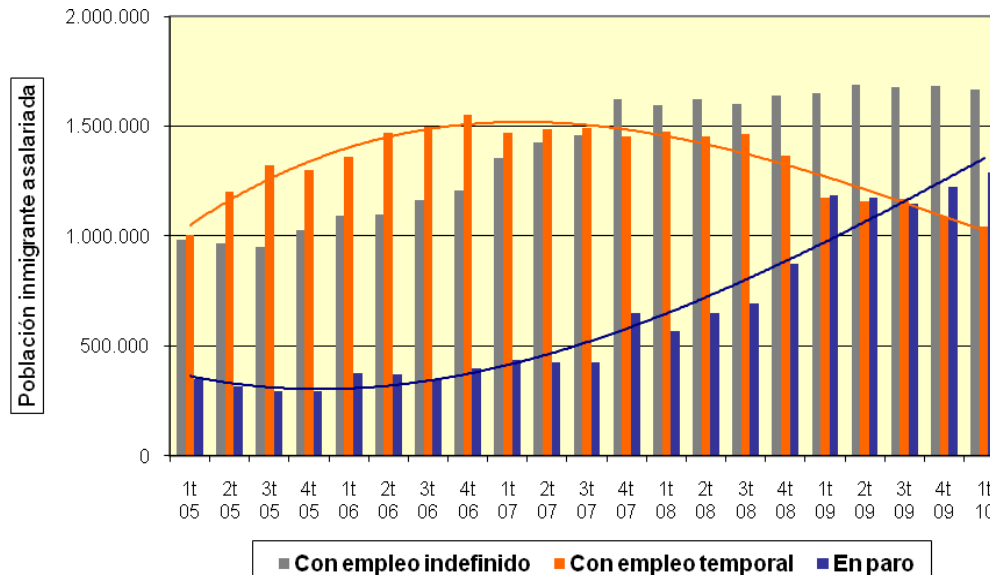
Gráfico 8
**Tasa de temporalidad de la población asalariada
 inmigrante y autóctona (2005-2010)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

La evolución positiva de la tasa de temporalidad es obviamente engañosa ya que la mano de obra eventual no se convierte en fija sino que va al paro. El Gráfico 9 recoge la evolución sincrónica del empleo temporal y del paro; éste crece a medida que disminuye aquel. De este modo, las nuevas fórmulas de contratación temporal, que se justificaron en los años ochenta del siglo pasado como el mejor instrumento para crear empleo, muestran ahora que también sirven para destruirlo. En el mismo Gráfico 9 se observa (columnas de color gris) un continuo aumento un del empleo indefinido, más sostenido antes de la crisis y más lento después hasta el cuarto trimestre de 2009, para iniciar un primer descenso de 20.000 efectivos en el primer trimestre de 2010.

Gráfico 9
**Evolución del empleo fijo, el empleo temporal y el paro
en la población activa inmigrante (2005-2010)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Por sexos, las mujeres presentan mayores tasas de temporalidad que los hombres entre la población autóctona, al revés de lo que ocurre en la población inmigrante. No obstante, en ambos casos la tasa se reduce sensiblemente en la última etapa de crisis.

Por regiones de origen, la tasa de temporalidad de quienes proceden de la UE-25 es muy próxima a la de la población autóctona (22% en 2010). Por el contrario, quienes más se alejan son los procedentes de África, UE-2 y Resto Europa, y Asia, siempre por encima del 44%. A medio camino se sitúan los originarios de América Latina, con un 38,6% de empleos temporales.

Por sexos, la tasa de temporalidad es siempre mayor entre los hombres que entre las mujeres, tal como se recoge con detalle en la Tabla 2. El caso de los hombres asiáticos presenta una evolución anómala en relación a todos los demás grupos, ya que ha sido el único que ha

incrementado la tasa de temporalidad en el período de crisis, pasando del 38% en 2007 al 49% en 2010.

Tabla 2
Evolución de la tasa de temporalidad, antes y después de la crisis,
por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Tasa de temporalidad			Δ Temporalidad 2005-2007	Δ Temporalidad 2007-2010
	1t 05	3t 07	1t 10		
España Total	31,9	31,9	24,4	0,2	-23,6
España Hombres	30,4	30,9	23,2	1,8	-25,0
España Mujeres	34,0	33,3	25,8	-2,1	-22,6
Pobl. Autóctona Total	29,0	28,0	21,4	-3,5	-23,7
Pobl. Autóctona Hombres	27,1	26,4	19,3	-2,4	-27,2
Pobl. Autóctona Mujeres	31,7	30,1	23,8	-5,1	-20,9
Pobl. Inmigrante Total	50,7	50,6	38,5	-0,2	-23,9
Pobl. Inmigrante Hombres	52,8	53,3	42,9	1,0	-19,6
Pobl. Inmigrante Mujeres	47,9	47,3	34,1	-1,3	-27,9
UE-25 Total	35,0	29,9	22,0	-14,5	-26,7
UE-25 Hombres	36,5	27,5	22,4	-24,7	-18,4
UE-25 Mujeres	33,3	32,9	21,3	-1,3	-35,2
UE-2 y R. Europa Total	58,2	59,5	44,7	2,3	-24,8
UE-2 y R. Europa Hombres	60,7	60,4	50,1	-0,6	-17,1
UE-2 y R. Europa Mujeres	54,8	58,6	39,8	6,9	-32,1
África Total	56,3	59,4	44,8	5,6	-24,6
África Hombres	56,8	62,3	46,6	9,8	-25,2
África Mujeres	54,6	47,3	40,3	-13,3	-14,8
América Latina Total	51,5	49,9	38,6	-3,1	-22,7
América Latina Hombres	54,0	53,9	44,6	-0,2	-17,2
América Latina Mujeres	48,8	46,1	34,0	-5,5	-26,3
Asia Total	32,6	39,7	44,4	21,8	11,7
Asia Hombres	28,2	37,9	48,6	34,3	28,3
Asia Mujeres	40,4	42,2	37,6	4,5	-10,8

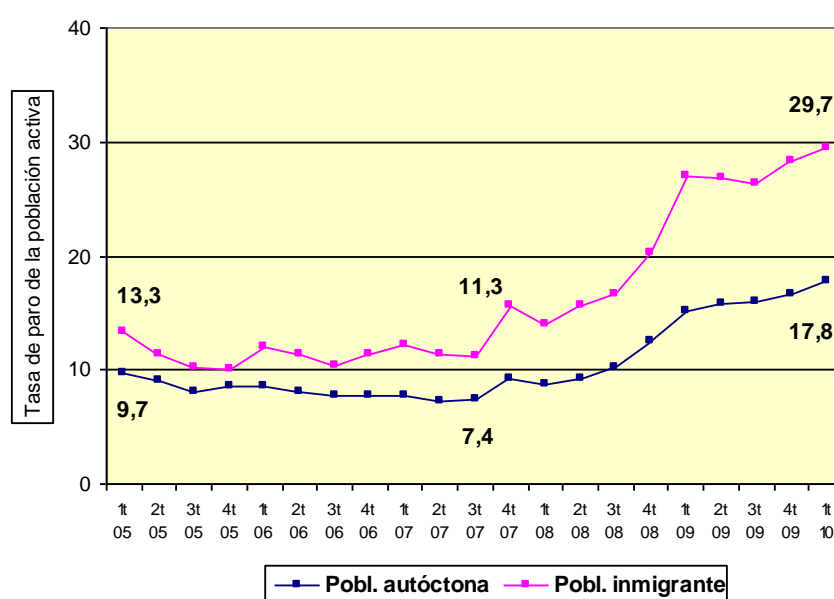
Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

5. Desempleo

La tasa de paro de la población inmigrante siempre ha sido mayor que la de la autóctona y esa diferencia se ha agudizado al llegar la crisis. Entre 2005 y 2007 el paro se redujo en ambos colectivos, manteniendo la diferencia de 4 puntos más de paro entre los foráneos. Al llegar la crisis (2007-2010) el paro se ha disparado en ambos grupos pero la diferencia ha pasado a ser de 12 puntos: la población inmigrante registra una tasa de desempleo del 30% por un 18% de la autóctona.

El incremento del desempleo se inició en el cuatro trimestre de 2007 pero cuando más se intensificó fue un año después, en el cuarto trimestre de 2008 y el primero de 2009. A partir de entonces, el paro siguió subiendo con poca intensidad pero de forma constante entre la población nativa, mientras se redujo en el caso de la inmigración en los trimestres segundo y tercero de 2009 para volver a subir en el cuarto de 2009 y primero de 2010 (ver Gráfico 10).

Gráfico 10
Evolución de la tasa de desempleo
en la población inmigrante y autóctona (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

La Tabla 3 recoge la evolución general de la ocupación y el paro, distinguiendo el sexo y las grandes regiones de origen. De los 4,6 millones de personas en paro, más de la *cuarta parte* son inmigrantes (1,3 millones) cuando su peso entre la población ocupada es de una *sexta parte*.

Tabla 3
Personas ocupadas y en paro, antes y después de la crisis,
por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Con ocupación			En paro		
	1t 05	3t 07	1t 10	1t 05	3t 07	1t 10
Total España	18.492.658	20.510.597	18.393.920	2.099.015	1.791.872	4.612.719
Total pobl. Autóctona	16.224.181	17.148.708	15.319.357	1.751.219	1.364.899	3.323.922
Total Inmigración	2.268.477	3.361.889	3.074.563	347.796	426.973	1.288.797
Total UE-25	364.514	433.192	465.371	32.105	36.948	112.842
Total UE-2 y R. Europa	397.043	641.314	545.649	52.818	89.119	230.869
Total África	327.712	467.839	380.722	84.324	86.001	326.273
Total América Latina	1.093.223	1.681.984	1.509.471	170.119	202.544	589.796
Total Asia	73.123	121.483	159.074	7.338	10.003	26.962
Hombres España	11.162.892	12.089.634	10.239.697	940.936	800.919	2.553.682
Hombres autóctonos	9.861.031	10.204.176	8.649.346	784.671	609.513	1.790.808
Hombres inmigrantes	1.301.861	1.885.458	1.590.351	156.265	191.406	762.874
Hombres UE-25	202.896	251.598	265.730	12.012	20.501	63.113
Hombres UE-2 y R. Europa	226.361	337.404	267.561	26.907	44.553	136.988
Hombres África	250.364	377.846	275.946	51.474	44.991	223.708
Hombres América Latina	567.864	838.061	672.963	60.066	77.007	318.855
Hombres Asia	48.527	70.777	101.727	4.714	3.429	19.302
Mujeres España	7.329.766	8.420.963	8.154.223	1.158.079	990.953	2.059.037
Mujeres autóctonas	6.363.150	6.944.532	6.670.011	966.548	755.386	1.533.114
Mujeres inmigrantes	966.616	1.476.431	1.484.212	191.531	235.567	525.923
Mujeres UE-25	161.618	181.594	199.641	20.093	16.447	49.729
Mujeres UE-2 y R. Europa	170.682	303.910	278.088	25.911	44.566	93.881
Mujeres África	77.348	89.993	104.776	32.850	41.010	102.565
Mujeres América Latina	525.359	843.923	836.508	110.053	125.537	270.941
Mujeres Asia	24.596	50.706	57.347	2.624	6.574	7.660

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

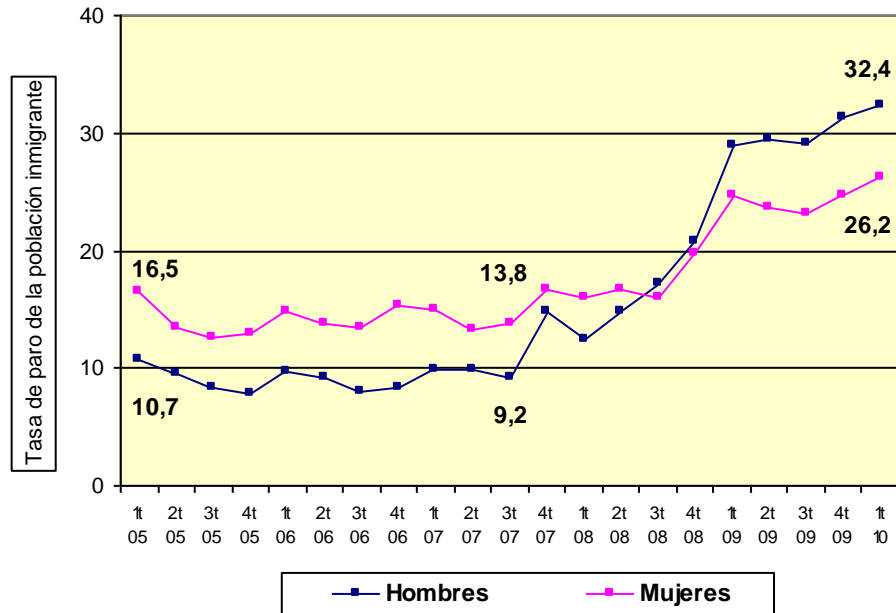
La Tabla 4 recoge un análisis estadístico de la evolución del paro antes y después de la crisis, por grandes regiones y sexo. El conjunto de la población inmigrante mantuvo, como ya hemos visto, unas tasas de paro relativamente mayores que la población autóctona antes de la crisis: en torno al 15% las mujeres y en torno al 10% los hombres. A partir de la segunda mitad de 2007 el paro masculino se triplicó y el femenino se duplicó, de manera que en 2010 son los hombres quienes tienen una tasa de desempleo más elevada (ver Gráfico 11).

Tabla 3
Personas ocupadas y en paro, antes y después de la crisis,
por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Tasa de paro			Δ Paro 2005-07	Δ Paro 2007-10
	1t 05	3t 07	1t 10		
España Total	10,2	8,0	20,0	-21,2	149,5
España Hombres	7,8	6,2	20,0	-20,1	221,3
España Mujeres	13,6	10,5	20,2	-22,8	91,5
Pobl. Autóctona Total	9,7	7,4	17,8	-24,3	141,8
Pobl. Autóctona Hombres	7,4	5,6	17,2	-23,5	204,3
Pobl. Autóctona Mujeres	13,2	9,8	18,7	-25,6	90,5
Pobl. Inmigrante Total	13,3	11,3	29,5	-15,2	162,1
Pobl. Inmigrante Hombres	10,7	9,2	32,4	-14,0	251,8
Pobl. Inmigrante Mujeres	16,5	13,8	26,2	-16,8	90,1
UE-25 Total	8,1	7,9	19,5	-2,9	148,3
UE-25 Hombres	5,6	7,5	19,2	34,8	154,7
UE-25 Mujeres	11,1	8,3	19,9	-24,9	140,1
UE-2 y R. Europa Total	11,7	12,2	29,7	3,9	143,7
UE-2 y R. Europa Hombres	10,6	11,7	33,9	9,8	190,3
UE-2 y R. Europa Mujeres	13,2	12,8	25,2	-3,0	97,4
África Total	20,5	15,5	46,1	-24,1	197,2
África Hombres	17,1	10,6	44,8	-37,6	320,8
África Mujeres	29,8	31,3	49,5	5,0	58,0
América Latina Total	13,5	10,7	28,1	-20,2	161,4
América Latina Hombres	9,6	8,4	32,1	-12,0	282,0
América Latina Mujeres	17,3	12,9	24,5	-25,2	88,9
Asia Total	9,1	7,6	14,5	-16,6	90,5
Asia Hombres	8,9	4,6	15,9	-47,8	245,1
Asia Mujeres	9,6	11,5	11,8	19,1	2,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

Gráfico 11
Evolución de la tasa de desempleo
de la población inmigrante, por sexos (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Por regiones de origen, las tasas de paro más elevadas, antes y después de la crisis, corresponden a las personas procedentes de África. Cuando el conjunto de España registraba las tasas de paro más bajas de las últimas décadas, las mujeres africanas tenían un paro del 30%, y a raíz de la crisis lo han elevado al 50% (cota máxima de todos los grupos femeninos analizados); en cuanto a los hombres africanos, redujeron sensiblemente su tasa de desempleo entre 2005 y 2007, pasando del 17 al 11% pero en los tres años de crisis lo han cuadruplicado llegando al 45% (cota máxima de todos los grupos masculinos analizados).

El segundo colectivo más castigado con el paro es el procedente de la UE-2 (Rumania y Bulgaria) y Europa del Este, cuya media ha pasado del 12 al 30%, afectando más a los hombres como consecuencia de la crisis (34%).

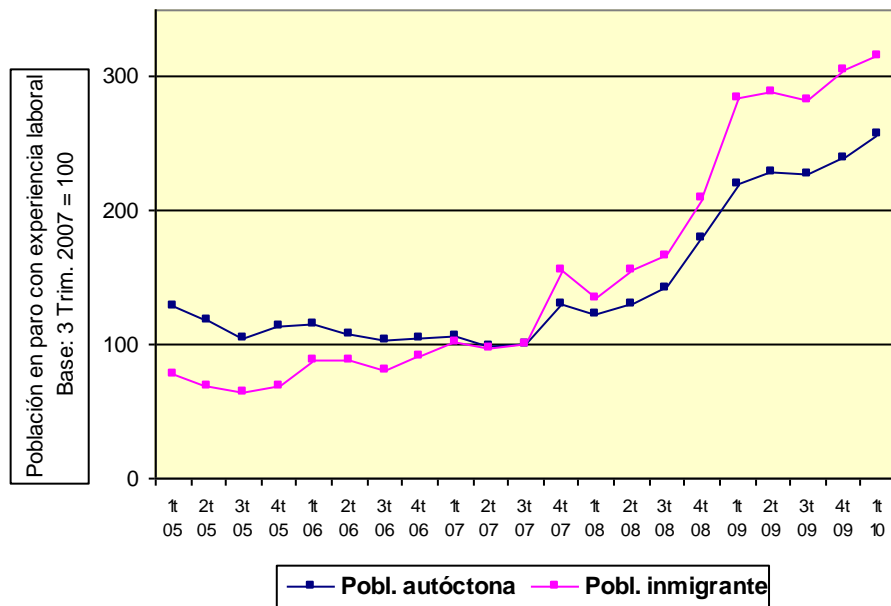
En tercer lugar se encuentran los latinoamericanos cuya tasa de paro ha pasado del 11 al 28%, también con una incidencia mucho mayor entre los hombres que entre las mujeres.

En el extremo contrario, la tasa de paro de los originarios de la UE-25 ha seguido una pauta muy parecida a la de la población autóctona: partían de tasas bajas (8%) y han pasado al 19% en 2010, afectando por igual a los dos sexos.

Por último, el caso de Asia resulta también anómalo en este punto: a lo largo de todo el período han mantenido las tasas de paro más bajas, siendo además en conjunto el colectivo menos afectado por la crisis. No obstante, en los últimos tres años los hombres asiáticos han triplicado su tasa de desempleo, pasando del 5 al 16%, mientras las mujeres la han mantenido invariable en el 12%.

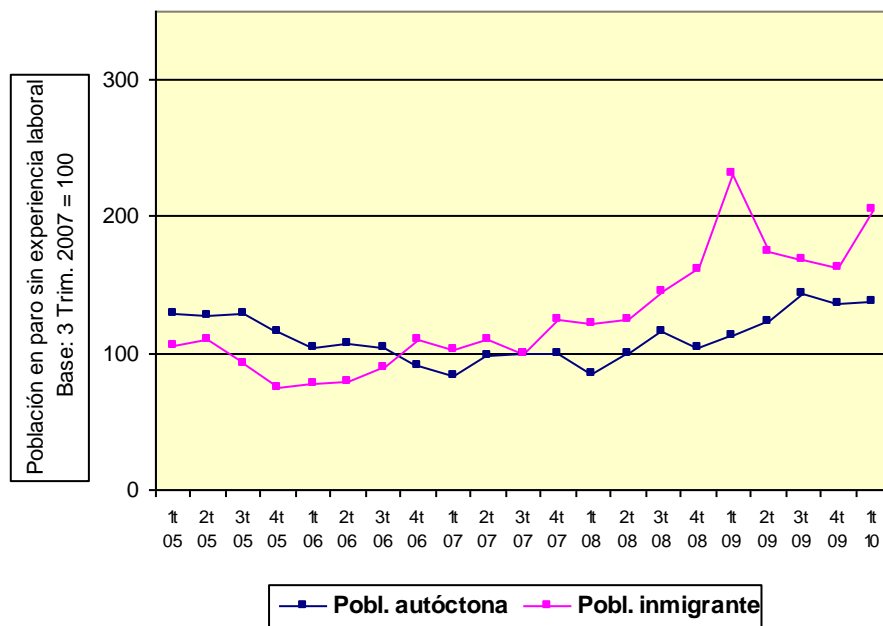
La mayoría de las personas en paro tiene experiencia laboral anterior, tanto entre los inmigrantes (97% a lo largo de todo el período estudiado) como entre la población autóctona (88% antes de la crisis y 93% después). El resto son buscadores de primer empleo, que suman 215.000 entre los nativos y 108.000 entre los inmigrantes en el primer trimestre de 2010. La evolución de ambos grupos de personas en paro ha sido similar pero con un ritmo más expansivo en el caso de los foráneos (ver Gráficos 12 y 13).

Gráfico 12
**Población parada, inmigrante y autóctona,
 con experiencia laboral anterior (2005-2010)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Gráfico 13
**Población parada, inmigrante y autóctona,
 que busca el primer empleo (2005-2010)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

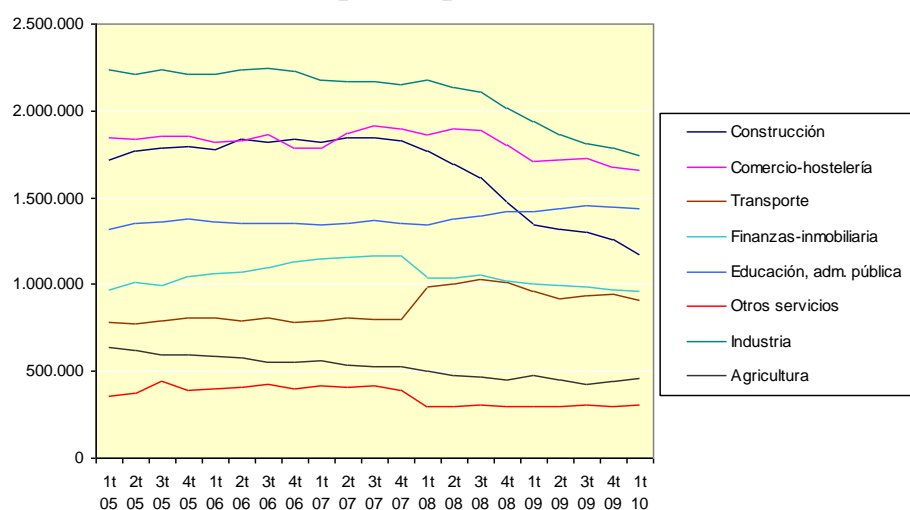
6. Ramas de actividad

La Encuesta de Población Activa recoge ocho grandes ramas de actividad donde se ubican los 18,3 millones de personas ocupadas en el conjunto de España en el primer trimestre de 2010. Menos de un millón trabajan en la Agricultura, 2,6 millones en la Industria, 1,6 millones en la Construcción y el resto, algo más de 13 millones, en las diversas ramas del sector servicios: Comercio-Hostelería (4,2 millones), Educación-Administración pública (3,9 millones), Finanzas-Inmobiliaria (2,2 millones), Transporte (1,4 millones) y Otros servicios (1,5 millones). Todas las ramas han reducido el número de empleos a partir de la crisis, salvo las de Educación-Administración pública que ha experimentado un crecimiento del 10% (350.000 empleos) y la de Transporte (200.000 nuevos empleos). Las que más han reducido sus efectivos han sido Construcción (reducción de casi el 40%: 1,1 millones de empleos), Industria (0,6 millones) y Comercio-Hostelería (0,5 millones).

La distribución por ramas de actividad varía mucho según el origen de nacimiento y, sobre todo, por sexos. De ahí que convenga hacer un análisis desglosado comparando las ramas de actividad de los hombres autóctonos e inmigrantes, por una parte, y de las mujeres, por otra.

Los Gráficos 14 y 15 recogen la evolución del empleo masculino en las diversas ramas de actividad, distinguiendo inmigrantes y autóctonos. Estos últimos se caracterizan por estar repartidos en las diversas ramas, aún cuando destaquen en Industria, Comercio-Hostelería, Construcción (hasta la llegada de la crisis) y Educación-Administración pública (en expansión con la crisis); en cambio, tienen una presencia escasa y decreciente en las ramas de Agricultura y Otros servicios.

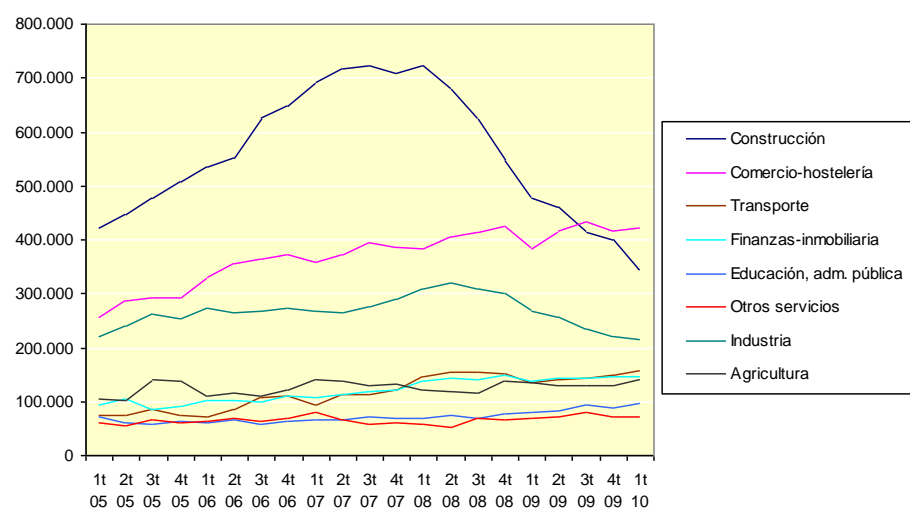
Gráfico 14
Hombres autóctonos ocupados, por ramas de actividad (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Por su parte, los hombres inmigrantes destacan en tres ramas: la Construcción (en caída libre con la crisis), Comercio-Hostelería (rama expansiva que ha superado en número de empleos a la Construcción en 2009) e Industria (también en retroceso con la crisis). Las ramas restantes tienen poco peso, aunque Transporte y Finanzas-Inmobiliaria han experimentado notables crecimientos relativos a lo largo del quinquenio.

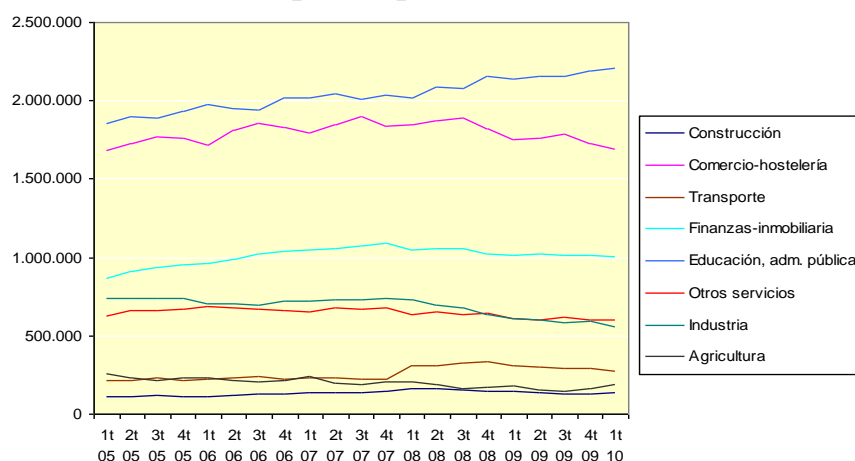
Gráfico 15
Hombres inmigrantes ocupados, por ramas de actividad (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

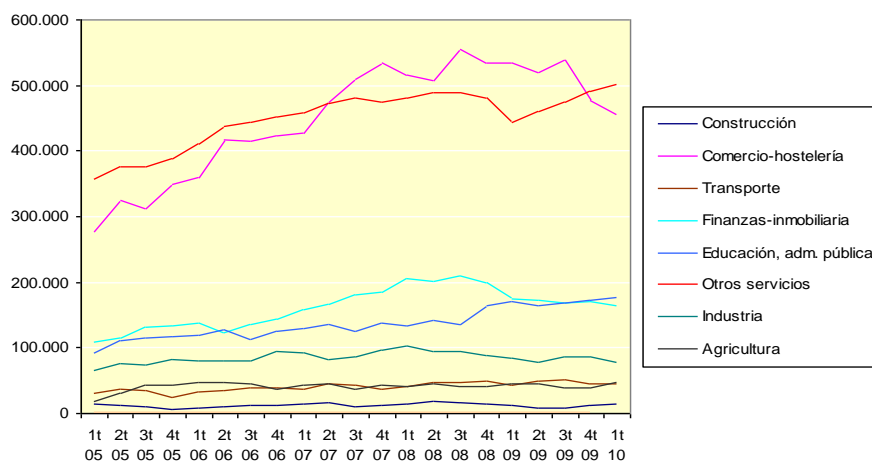
Las mujeres autóctonas destacan en dos ramas: Educación-Administración pública (en expansión en la etapa de crisis) y Comercio-Hostelería (en recesión); y apenas están presentes en las ramas de Agricultura y Construcción (ver Gráfico 16). Las inmigrantes, por su parte, destacan en las ramas de Otros servicios (en expansión) y también en Comercio-Hostelería (igualmente en recesión). De las restantes ramas tienden a crecer en Finanzas-Inmobiliaria y en Educación-Administración pública (ver Gráfico 17).

Gráfico 16
Mujeres autóctonas ocupadas, por ramas de actividad (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Gráfico 17
Mujeres inmigrantes ocupadas, por ramas de actividad (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

La Tabla 4 recoge la tasa de crecimiento de las tres principales ramas de ocupación de la población inmigrante, antes y después de la crisis.

Tabla 4
Evolución de las ramas de actividad, antes y después de la crisis,
por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Construcción		Comercio-Hostel.		Otros serv.	
	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10
España Total	19,7	-38,8	16,4	-10,4	15,5	-8,8
España Hombres	19,8	-41,0	10,1	-10,1	12,3	-19,7
España Mujeres	17,0	-0,9	23,1	-10,7	9,8	16,9
Pobl. Autóctona Total	8,3	-34,2	8,3	-12,2	9,6	-16,2
Pobl. Autóctona Hombres	7,2	-36,5	4,0	-13,7	14,6	-25,7
Pobl. Autóctona Mujeres	23,8	-4,6	13,0	-10,8	6,7	-10,4
Pobl. Inmigrante Total	67,5	-51,3	69,9	-2,8	29,3	6,1
Pobl. Inmigrante Hombres	71,1	-52,7	54,1	7,2	-1,8	22,5
Pobl. Inmigrante Mujeres	-34,7	52,4	84,5	-10,5	34,5	4,1
UE-25 Total	45,3	-32,9	17,0	26,2	9,8	-21,7
UE-25 Hombres	54,7	-39,5	31,3	35,1	-28,5	5,4
UE-25 Mujeres	-66,2	322,9	6,1	17,7	39,4	-32,4
UE-2 y R. Europa Total	77,1	-49,3	91,7	-3,2	37,4	-11,7
UE-2 y R. Europa Hombres	77,3	-49,9	12,0	35,1	-3,4	29,9
UE-2 y R. Europa Mujeres	36,7	63,9	138,1	-13,7	40,9	-14,1
África Total	82,7	-64,4	65,3	-11,3	4,5	4,1
África Hombres	85,6	-65,2	94,1	-14,3	38,1	-57,1
África Mujeres	-31,9	24,4	25,4	-4,7	-8,0	38,4
América Latina Total	65,0	-50,2	82,3	-15,3	29,7	15,6
América Latina Hombres	69,9	-51,6	56,4	-11,9	-11,3	62,6
América Latina Mujeres	-46,0	51,1	104,1	-17,5	35,2	11,4
Asia Total	-33,7	-21,6	79,2	53,0	138,2	24,6
Asia Hombres	-42,0	-10,4	49,1	77,2	595,3	58,5
Asia Mujeres		-100,0	173,6	11,7	115,7	19,2

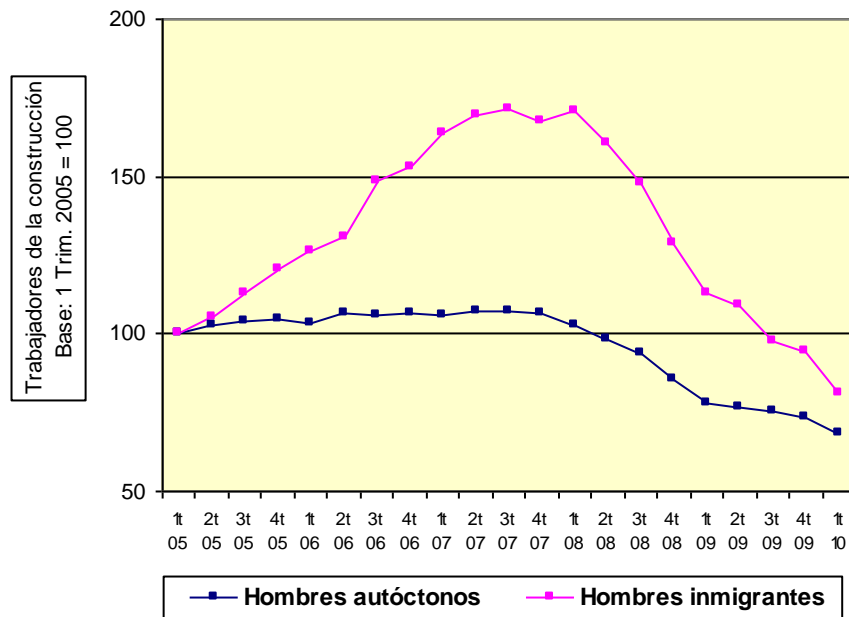
Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

Fácilmente se pueden observar tendencias diversas en función del sexo y la región de nacimiento. Así, la pérdida de empleos en la rama de la Construcción ha afectado máximamente a los hombres africanos (destrucción del 65% de los empleos entre 2007 y 2010),

latinoamericanos (52%) y de UR-2 y Resto Europa (50%), proporciones muy superiores a la pérdida de puestos de trabajo en esa misma rama entre los autóctonos (37%) o de la UE-25 (40%). En Comercio-Hostelería la pérdida de empleos ha sido bastante mayor entre la mano de obra autóctona (-12%) que entre la inmigrante (-3%); por regiones, el aumento de empleo en esta rama ha favorecido a los procedentes de Asia (53%) y UE-25 (26%), mientras se han reducido los puestos de trabajo para latinoamericanos (-15%) y africanos (-1%). En Otros servicios (que incluye el empleo doméstico) la población autóctona ha perdido en los últimos tres años el 16% de los empleos, mientras el colectivo inmigrante ha ganado un 6% (33.000 puestos de trabajo nuevos); los incrementos han sido mayores entre la mano de obra procedente de Asia (25%), América Latina (16%) y África (4%); en cambio, se han reducido empleos de esta rama entre los originarios de la UE-25 (-22%) y de la UE-2 y Resto Europa (-12%).

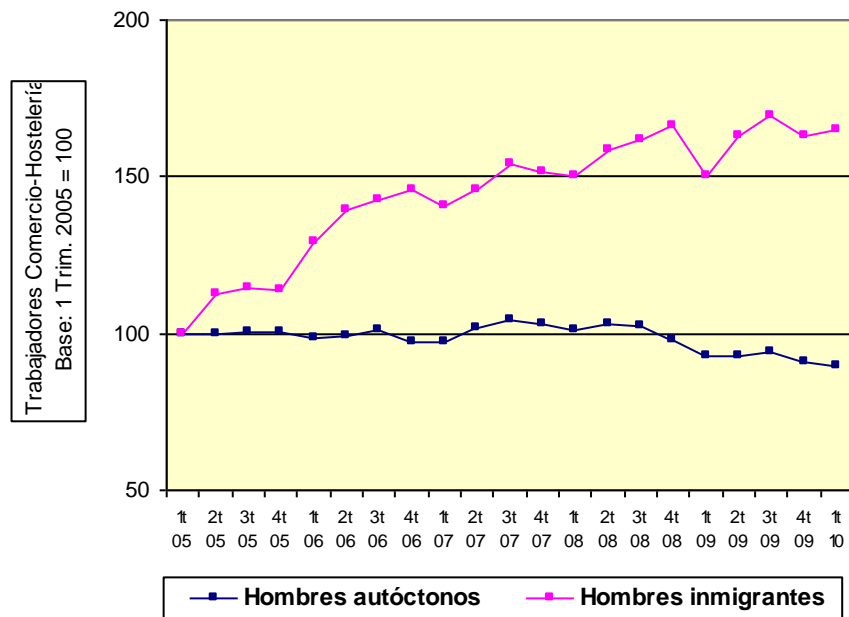
Los Gráficos 18 y 19 recogen, con base 100 para el primer trimestre de 2005, la evolución de los hombres nativos y foráneos en las dos principales ramas laborales de la inmigración (Construcción y Comercio-Hostelería). Ambas ramas experimentan una evolución parecida en la etapa previa a la crisis, con el empleo autóctono estancando y el de los inmigrantes en gran expansión; sin embargo, en la etapa de crisis los empleos de la Construcción bajan de forma acelerada entre los inmigrantes y de forma más suave entre los autóctonos, mientras se ralentiza el crecimiento del Comercio-Hostelería para los primeros y desciende ligeramente para los segundos. La cota más alta de los hombres inmigrantes en el sector de la construcción tiene lugar en el tercer trimestre de 2007, con 724.000 empleos, y la más baja en el primero de 2010, con 342.000 (destrucción del 53% del empleo). En cambio, la tendencia en Comercio-Hostelería es más constante, con la cota máxima en el tercer trimestre de 2009 (433.000 empleos).

Gráfico 18
Evolución del empleo en la rama de la construcción para hombres autóctonos e inmigrantes (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Gráfico 19
Evolución del empleo en la rama de comercio-hostelería para hombres autóctonos e inmigrantes (2005-2010)



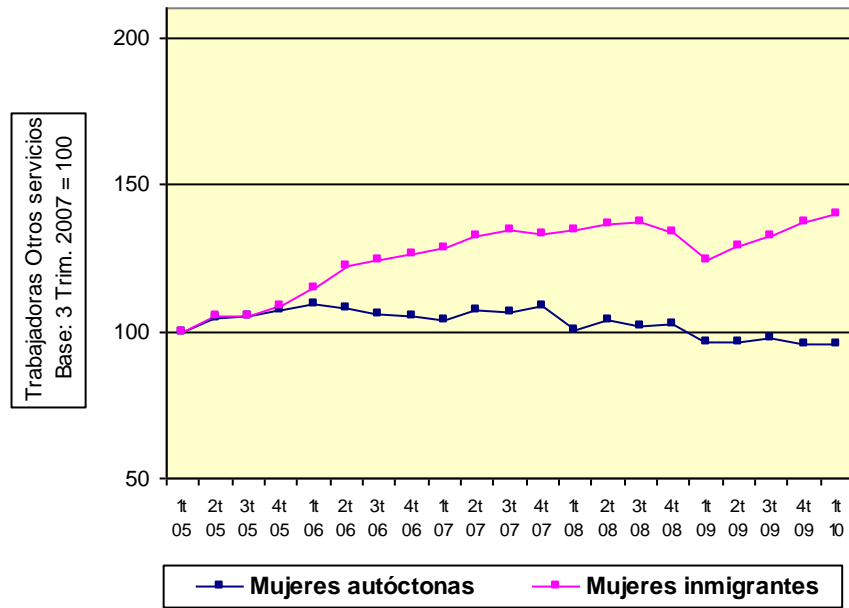
Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Los Gráficos 20 y 21 recogen, con el mismo criterio de los anteriores, la evolución de las mujeres nativas y foráneas en las dos principales ramas laborales de la inmigración (Otros servicios y Comercio-Hostelería). Ambas ramas experimentan una situación de estancamiento, antes y después de la crisis, para las mujeres autóctonas, con una ligera pendiente negativa en los últimos años. En cambio, las mujeres inmigrantes crecen de manera sostenida a lo largo de todo el período en la rama de Otros servicios, salvo en el segundo semestre de 2008, y muestran una gran expansión en el Comercio-Hostelería -similar al crecimiento de los hombres en la Construcción- para descender notablemente en los últimos dos años.

La cota más alta de las mujeres inmigrantes en la rama de Otros servicios tiene lugar en el cuarto trimestre de 2010, con 501.000 empleos, y la más baja en el primero de 2005, con 358.000 (expansión del 40%), lo que caracteriza a esta rama (que incluye a las empleadas de hogar) como un sector refugio del empleo inmigrante en tiempo de crisis.

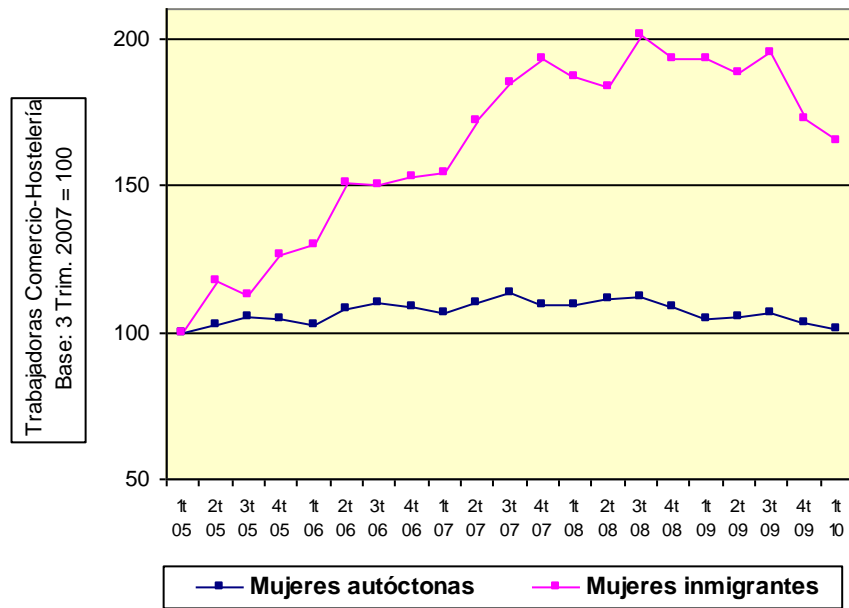
En cuanto a la rama de Comercio-Hostelería, la cota más alta se produce en el tercer trimestre de 2008, con 556.000 empleos, y la más baja en el primer trimestre de 2005, con 276.000 (expansión del 101%). En este caso, sin embargo, la crisis ha reducido el volumen de empleo en los cinco últimos trimestres, hasta situarse en un volumen total de 456.000 (destrucción del 18% de los empleos existentes en el tercer trimestre de 2008).

Gráfico 20
Evolución del empleo en la rama de Otros servicios para mujeres autóctonas e inmigrantes (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Gráfico 21
Evolución del empleo en la rama de comercio-hostelería para mujeres autóctonas e inmigrantes (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

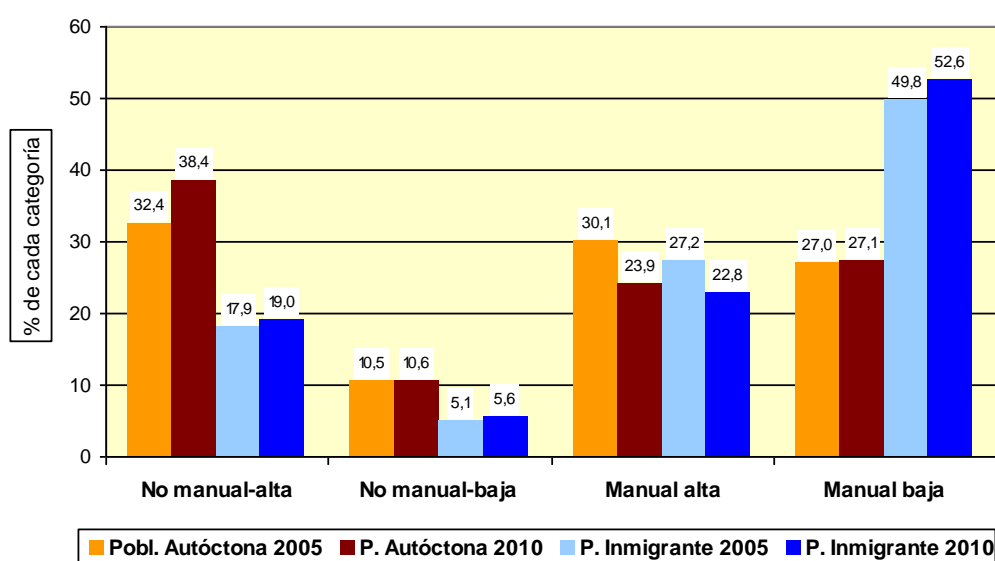
7. Categoría profesional

La Encuesta de Población Activa recoge el tipo de ocupación de los trabajadores en una banda de nueve categorías que se han simplificado en las cuatro siguientes: 1) *No manual-alta*, que incluye directivos de empresas y de la administración pública, y técnicos y profesionales (empleados de “cuello blanco” de alta cualificación...); 2) *no manual-baja*, incluye a empleados de tipo administrativo (empleados de “cuello blanco” de baja cualificación...); 3) *Manual-alta*, que incluye trabajadores cualificados en agricultura y pesca, industria, construcción y minería, así como artesanos, operadores de instalaciones y maquinaria, montadores (empleados de “cuello azul” de alta cualificación...); y 4) *Manual-baja*: trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y de comercio, así como trabajadores manuales no cualificados en general (empleados de “cuello azul” de baja cualificación).

En los cinco años estudiados (2005-2010) la tendencia del mercado de trabajo español ha sido ampliar las categoría extremas (más y menos cualificados) a costa de las intermedias: tanto los empleados cualificados de cuello blanco (*no manual-alta*) como los no cualificados de cuello azul (*manual-baja*) han ganado posiciones en términos absolutos (797.000 y 272.000 empleos) y relativos (4,5 y 1,6 puntos); en cambio, se han destruido empleos en las categorías intermedias (1,1 millones de puestos cualificados de cuello azul, *manual-alta*; y 31.000 en los no cualificados de cuello blanco, *no manual-baja*) así como peso relativo en puntos porcentuales (6 y 0,1 puntos respectivamente). El mayor crecimiento absoluto y relativo de los empleos cualificados de cuello blanco ha hecho que, globalmente, los empleos no manuales hayan ganado peso en relación a los manuales. Estas tendencias generales no se han modificado al llegar la crisis sino que, más bien, se ha reforzado.

Las diferencias de categoría laboral, como ocurría con las ramas, varían sensiblemente en función del origen de nacimiento y el sexo de las personas trabajadoras. La población inmigrante está menos cualificada que la autóctona y, aunque ha mejorado ligeramente su estatus laboral en el quinquenio, lo ha hecho a un ritmo menor que la población nativa (ver Gráfico 22).

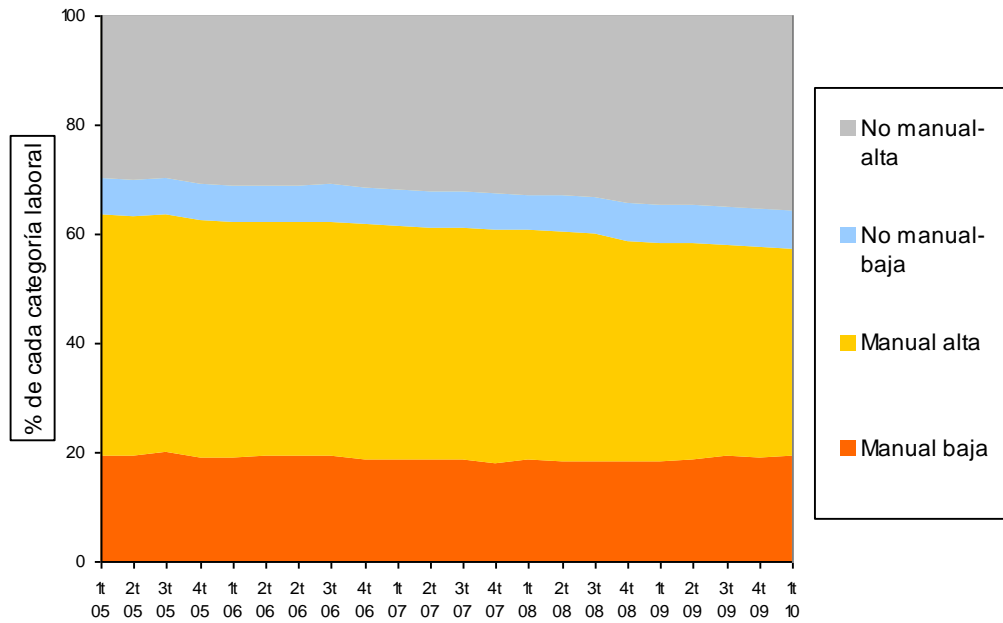
Gráfico 22
**Evolución de la categoría laboral
 de la población trabajadora autóctona e inmigrante (2005-2010)**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa, primeros trimestres de 2005 y 2010.

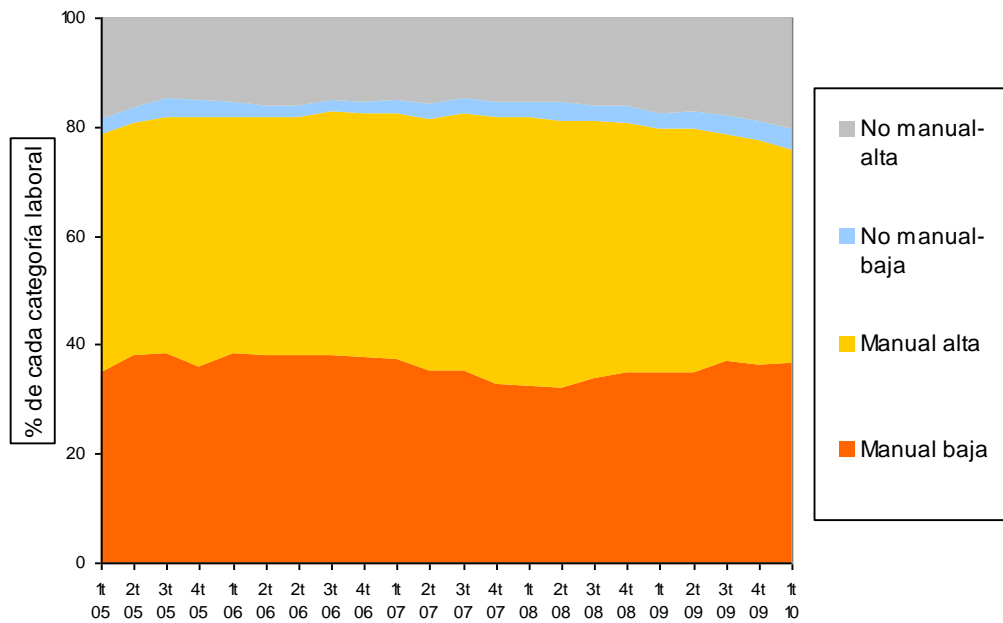
Los Gráficos 23 y 24 recogen la evolución de categoría laboral de los empleos masculinos, distinguiendo inmigrantes y autóctonos. Estos últimos se caracterizan por tener casi doble proporción de empleos de cuello blanco mientras los foráneos destacan en el segmento de empleos de cuello azul no cualificados. Los empleos manuales cualificados tienen una presencia similar en los dos grupos siendo los que se han visto más reducidos al llegar la crisis (reducción del 24% entre los nativos y del 30% entre los inmigrantes). En la medida que la destrucción de empleo ha sido mayor en los menos cualificados, la inmigración masculina ha aumentado su peso relativo en los empleos más cualificados.

Gráfico 23
Hombres autóctonos ocupados, por categoría laboral (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Gráfico 24
Hombres inmigrantes ocupados, por categoría laboral (2005-2010)

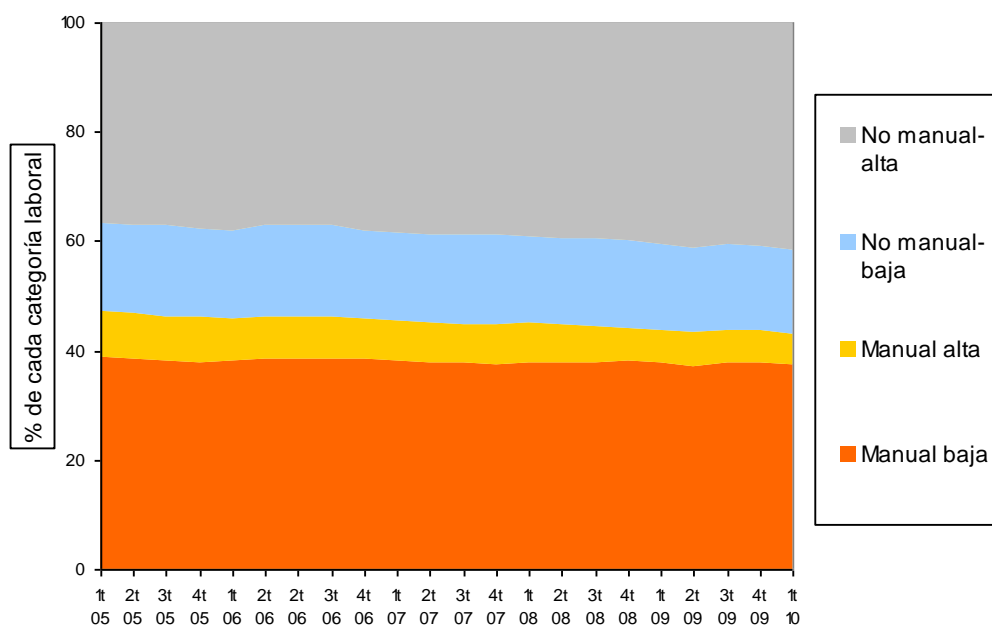


Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Las mujeres autóctonas destacan en empleos de cuello blanco (57% en 2010), sobre todo en los cualificados donde han incrementado su peso 5 puntos porcentuales a lo largo del quinquenio, sin que la crisis económica haya roto esta tendencia a una mayor cualificación. En cambio, las mujeres inmigrantes se ubican mayoritariamente en empleos manuales no cualificados (entre el 70 y el 74% a lo largo del quinquenio).

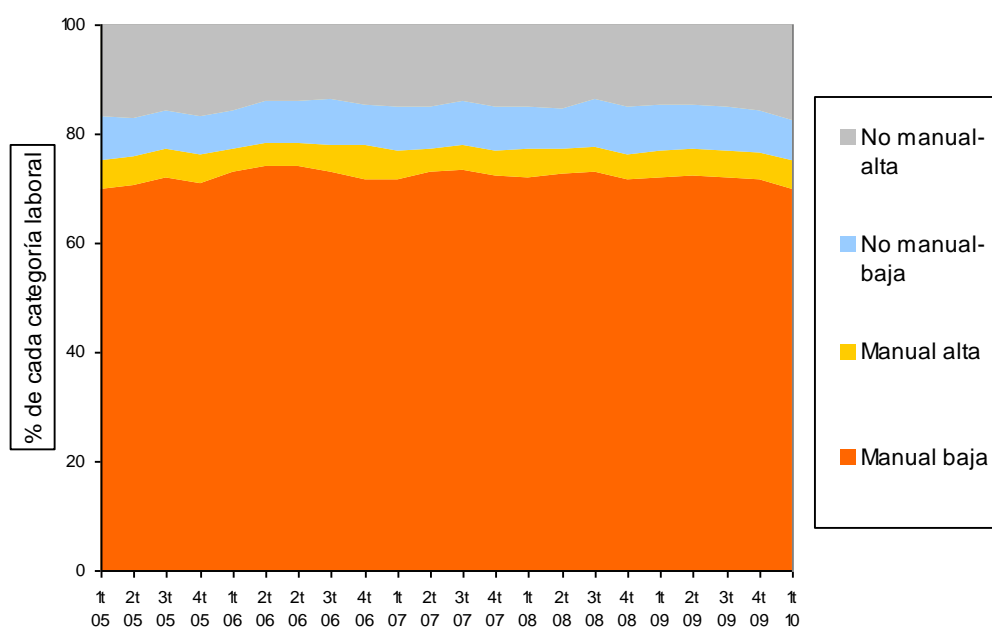
La mayor expansión ocupacional de las mujeres inmigrantes se produjo en la fase previa a la crisis (2005-2007) en empleos manuales no cualificados, pasándose de 674.000 empleos a 1.084.000 (+60,8%, más de 40.000 empleos cada trimestre), para descender después un 5% en los tres años de crisis (-50.000 empleos). En cambio los segmentos cualificados de cuello blanco y de cuello azul, que habían crecido un 27 y un 29% respectivamente en la fase anterior a la crisis, siguieron al alza después, con incrementos ligeramente inferiores del 24 y del 22%. Tal como ocurría entre los hombres, la crisis ha afectado mucho más a las categorías laborales con menos cualificación que por lo general tienen además peores condiciones de trabajo.

Gráfico 25
Mujeres autóctonas ocupadas, por categoría laboral (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

Gráfico 26
Mujeres inmigrantes ocupadas, por categoría laboral (2005-2010)

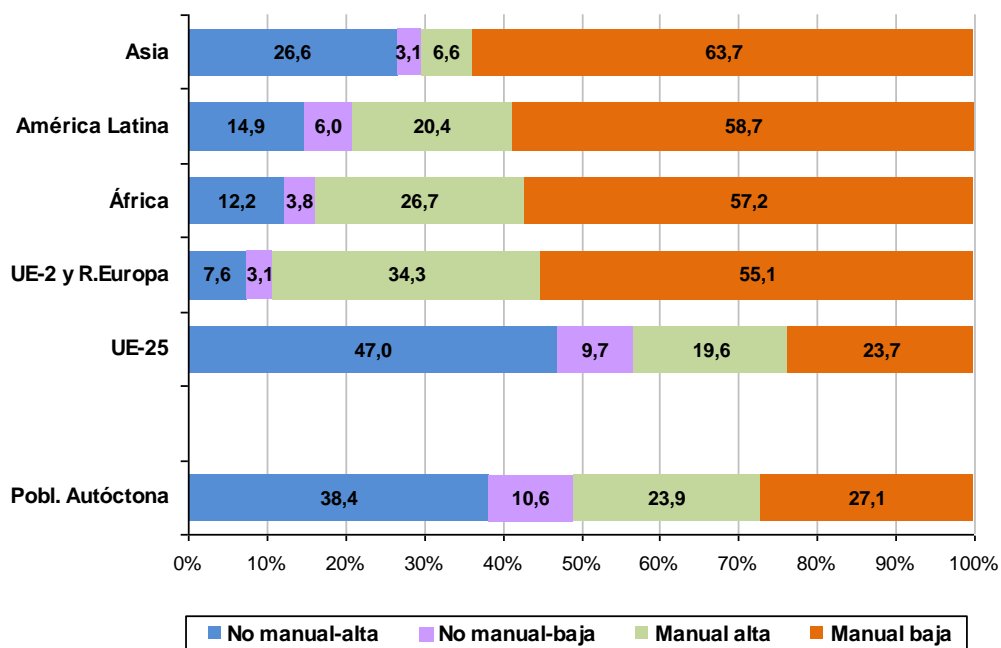


Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

La cualificación laboral varía de forma significativa por regiones de origen y sexo. El Gráfico 27 recoge la distribución existente en el primer trimestre de 2010 para el conjunto de ambos sexos:

- Las personas procedentes de la UE-25 tienen categoría laboral netamente superior a la de la población autóctona, al contrario de lo que pasa con los de otras regiones de origen.
- Los originarios de la UE-2 y Resto Europa son quienes presentan menos empleos de cuello blanco (11%) pero, sin embargo, dominan la categoría de oficios manuales cualificados (34%).
- En cuanto a los asiáticos, están muy polarizados entre oficios directivos (27%) y manuales no cualificados (64%), sin apenas presencia en las categorías intermedias.
- Los originarios de América Latina y África ofrecen niveles de cualificación parecidos, con más proporción de empleos directivos los primeros (15%) y manuales cualificados los segundos (27%).

Gráfico 27
Cualificación ocupacional por grandes regiones (2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

La Tabla 5 recoge la evolución de los empleos según su categoría laboral, por regiones de origen y sexo. Los rasgos más destacados de cada región de origen se pueden comparar con la evolución de conjunto de España y de la población autóctona y extranjera (primera parte de la Tabla).

Tabla 5
Evolución del empleo según la categoría laboral, antes y después de la crisis, por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Cuello blanco				Cuello azul			
	No manual-alta		No manual-baja		Manual alta		Manual baja	
	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10	Δ en % 2005-07	Δ en % 2007-10
España Total	14,3	-0,2	9,7	-10,4	4,7	-24,2	14,0	-8,0
España Hombres	12,8	-4,5	3,1	-9,0	6,0	-24,9	8,6	-12,9
España Mujeres	16,2	5,0	14,0	-11,3	-6,1	-17,8	18,1	-4,6
Pobl. Autóctona Total	13,9	-1,9	6,9	-11,4	-1,6	-23,7	3,6	-8,2
Pobl. Autóctona Hombres	12,6	-6,2	0,6	-10,7	-0,7	-23,8	-0,1	-13,2
Pobl. Autóctona Mujeres	15,4	3,5	11,1	-11,8	-9,4	-23,2	6,4	-4,6
Pobl. Inmigrante Total	20,1	19,7	51,1	-0,6	54,5	-26,6	54,6	-7,4
Pobl. Inmigrante Hombres	15,2	16,2	48,4	12,0	56,9	-30,2	45,3	-12,0
Pobl. Inmigrante Mujeres	27,2	24,3	52,4	-6,5	28,5	22,2	60,8	-4,6
UE-25 Total	10,8	21,9	8,1	34,9	33,1	-14,0	24,1	-3,4
UE-25 Hombres	15,0	24,9	61,2	45,1	38,7	-18,1	12,4	3,9
UE-25 Mujeres	5,7	17,7	-4,5	30,8	-5,6	28,1	32,3	-7,7
UE-2 y R. Europa Total	29,2	10,1	76,1	-25,6	62,5	-23,3	64,5	-10,9
UE-2 y R. Europa Hombres	23,3	-21,9	15,5	-51,7	64,6	-27,7	26,8	0,0
UE-2 y R. Europa Mujeres	36,2	44,0	126,3	-14,5	41,3	27,3	83,4	-14,7
África Total	24,4	12,0	51,0	24,1	42,6	-42,0	46,2	-8,9
África Hombres	23,3	9,7	2,1	69,8	41,5	-44,3	71,1	-18,7
África Mujeres	27,4	17,9	116,1	-4,7	99,3	40,5	6,2	16,7
América Latina Total	22,3	23,2	71,1	-8,3	64,7	-25,4	55,4	-10,3
América Latina Hombres	6,9	16,8	58,8	8,1	69,7	-29,0	40,8	-22,3
América Latina Mujeres	45,8	30,3	77,8	-16,3	17,9	22,3	63,8	-4,4
Asia Total	46,5	15,9	17,6	-12,1	20,5	-23,7	105,1	54,5
Asia Hombres	21,0	30,9	1113,0	24,6	-4,0	-13,4	94,7	71,9
Asia Mujeres	132,5	-10,3	-24,9	-35,1		-64,0	117,8	35,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

Los *empleos cualificados de cuello blanco* han tenido una tendencia expansiva en las cinco grandes regiones de inmigración, con más intensidad antes de la crisis y menos después, salvo los originarios de América Latina y la UE-25 cuyos saldos han sido más positivos tras la crisis. En conjunto el mayor crecimiento relativo del empleo de cuello blanco cualificado ha sido registrado por los inmigrantes de Asia (47 y 16% en cada una de las etapas) y América Latina (22 y 23%) y el menor por la UE-25 (11 y 22%). Por sexos, el mayor contraste lo ofrece la evolución de la UE-2 y Resto de Europa después de la crisis: sus mujeres con alta cualificación han crecido un 44% mientras los hombres se han reducido en un 22%. Estas cifras reflejan, en conjunto, una ligera tendencia ascendente, que tiende a la homologación con la población autóctona. No obstante, hay que tener en cuenta el bajo nivel inicial de la mayoría de inmigrantes no comunitarios que, poco a poco, consiguen avanzar posiciones en su categoría laboral, de acuerdo a su nivel de cualificación.

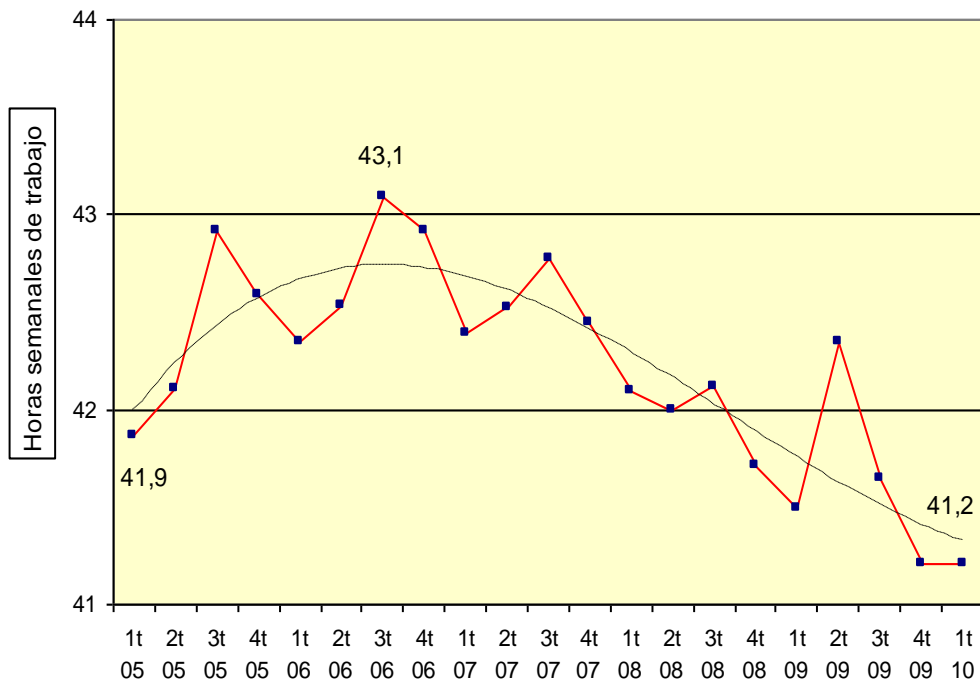
Los *empleos cualificados de cuello azul* (categoría manual alta) son los que más se han reducido a raíz de la crisis pero han afectado en exclusiva a los hombres, mientras las mujeres han incrementado este tipo de empleos. El caso más llamativo es el de los procedentes de África: entre 2007 y 2010, los empleos manuales cualificados se han reducido un 44% entre los hombres y han aumentado un 41% entre las mujeres. Una tendencia similar, aunque menos pronunciada se observa en los casos de América Latina, UE-25 y UE-2 y Resto Europa.

Por último, los *empleos manuales no cualificados* son los que más crecieron antes de la crisis entre los procedentes de Asia (105%), UE-25 y Resto Europa (65%), América Latina (55%) y África (46%), para registrar después saldos negativos, en torno al 10%, salvo el caso de Asia donde estas ocupaciones siguieron creciendo un 54% a pesar de la crisis.

8. Jornada laboral

La tendencia general en España en el quinquenio estudiado ha sido ampliar la jornada laboral en la fase previa a la crisis y reducirla después. El Gráfico 28 recoge la evolución trimestral de este indicador, que subió 1,2 horas semanales en 2005-2006, para reducirlas 1,9 horas en 2007-2010. El promedio de horas trabajadas a la semana por los hombres en el conjunto de los cinco años fue de 45,2 horas, mientras el promedio de las mujeres es de 38,0 (7 horas menos, a las que habría que añadir el trabajo doméstico que la EPA no contabiliza).

Gráfico 28
Promedio de horas semanales de trabajo por persona empleada en el conjunto de España (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

La jornada laboral media de la población autóctona e inmigrante es prácticamente igual, si bien existen diferencias significativas en función de la región de origen y el sexo (Tabla 6).

Tabla 6

Jornada semanal media y evolución, antes y después de la crisis, por regiones de origen y sexo (2005-2010)

	Media de horas/semana entre 1t 2005-1t 2010	Horas Semana*	
		Δ 2005-07	Δ 2007-10
España Total	42,2	2,2	-3,6
España Hombres	45,2	2,2	-3,0
España Mujeres	38,0	2,8	-3,3
Pobl. Autóctona Total	42,2	2,3	-3,7
Pobl. Autóctona Hombres	45,2	2,3	-3,1
Pobl. Autóctona Mujeres	37,8	2,8	-3,3
UE-25 Total	42,2	2,6	-0,2
UE-25 Hombres	45,5	2,0	1,2
UE-25 Mujeres	37,7	2,5	-1,8
UE-2 y R. Europa Total	42,6	1,1	-4,7
UE-2 y R. Europa Hombres	45,6	4,1	-5,7
UE-2 y R. Europa Mujeres	39,2	-1,1	-1,9
África Total	43,6	0,8	-5,8
África Hombres	44,8	0,2	-5,7
África Mujeres	39,2	-0,1	-1,3
América Latina Total	41,7	0,0	-4,4
América Latina Hombres	44,4	-1,3	-3,3
América Latina Mujeres	39,2	2,2	-4,4
Asia Total	45,7	13,2	4,0
Asia Hombres	47,9	12,7	8,7
Asia Mujeres	41,9	18,1	-7,5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta de Población Activa, primer trimestre de 2005, tercero de 2007 y primero de 2010.

(*) Estos porcentajes reflejan el recorrido experimentado por la jornada semanal media antes y después de la crisis y se obtienen calculando el porcentaje de cambio entre el 1T 2005 y 3T 2007 (1ª columna) y el 3T 2007 y 1T 2010 (2ª columna).

Los trabajadores y trabajadoras de la UE-25 presentan una jornada media y una evolución, antes y después de la crisis, casi idénticas a las de la población autóctona (algo más de 45 horas/semana los hombres y cerca de 38 horas las mujeres).

Del resto de colectivos, la jornada más larga corresponde a los procedentes de Asia (47,9 horas semanales los hombres; 41,9 las

mujeres), quienes, además, son el único grupo que ha incrementado las horas de trabajo a raíz de la crisis. Este incremento se debe a los hombres cuya jornada laboral en los últimos tres años ha aumentado un 9% llegando en 2010 a 55,4 horas semanales.

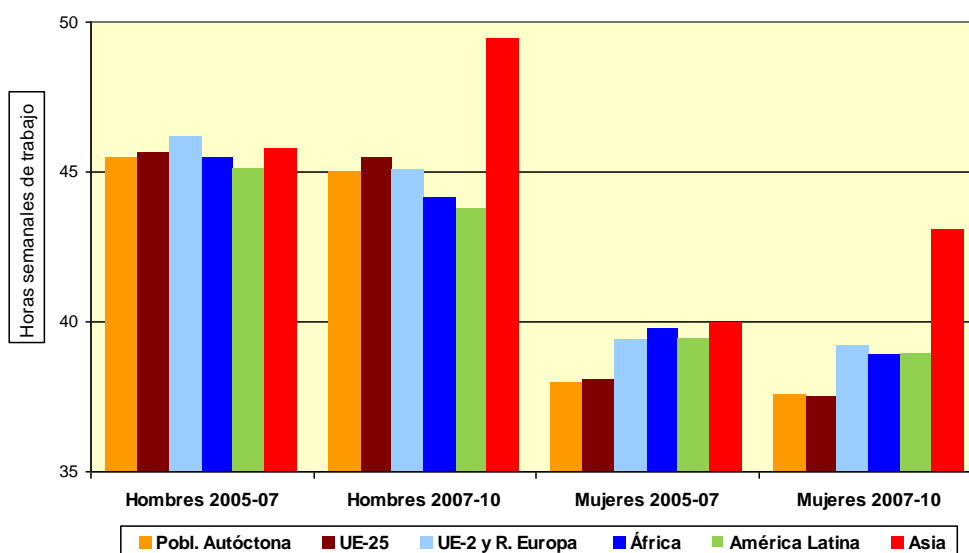
El segundo colectivo con jornada más larga es el africano: promedio de 44,8 horas/semana los hombres y 39,2 las mujeres, que la redujeron un 6% al llegar la crisis, registrando 43,1 y 38,4 horas de promedio en el primer trimestre de 2010.

El tercer colectivo es el procedente de la UE-2 y Resto Europa, con una jornada laboral muy próxima a la del grupo africano y que también la han reducido ligeramente al llegar la crisis.

Por último, los originarios de América Latina son los que registran una jornada laboral media más baja en el quinquenio estudiado, incluida la población autóctona. La media de los hombres es de 44,4 horas/semana y la de las mujeres 39,2. Con la crisis han reducido su tiempo de trabajo un 4%.

El Gráfico 29 expresa las anteriores tendencias para cada colectivo, si bien en este caso se obtiene la media de jornada laboral de los diez trimestres anteriores a la crisis, por una parte, los diez posteriores, por otra. Llama la atención el caso anómalo de los procedentes de Asia con una jornada laboral muy superior al resto, sobre todo en el caso de los hombres. Asimismo, se observa la tendencia general ligeramente decreciente de la jornada laboral entre los dos períodos.

Gráfico 29
Jornada semanal de trabajo, antes y después de la crisis*,
por regiones de origen y sexo (2005-2010)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuesta Trimestral de Población Activa.

(*) Cada columna representa el número de horas semanales de trabajo como promedio de los diez trimestres anteriores a la crisis (1T 2005 al 2T 2007), a la parte izquierda del Gráfico, y de los diez posteriores (3T 2007 al 1T 2010), a la derecha del Gráfico.